

COMENTARIO AL LIBRO DE APOCALIPSIS, POR JAVIER BARAJAS JIMÉNEZ.

Propiedad del autor.

Si se usa para algún estudio favor de citar la fuente.
Puede imprimirse pero no para fines de lucro.

www.apocalipsis.idcyanez.com

En los tres primeros versos del capítulo uno se nos presenta el origen de la revelación, siendo Dios la fuente y el responsable de ella, también al mensajero y su confiabilidad en cuanto a las cosas que se le mostraron, terminando con lo que tenían que hacer los creyentes con dicha revelación que más que otra cosa buscaba darles conocimiento y felicidad.

La falta de la revelación produce frustración y temor, si todos conociéramos las cosas que han de pasar es posible que esperáramos confiados; los creyentes primitivos iban a terminar con esa incertidumbre al leer Apocalipsis.

CAPITULO 1

1:1 “La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan,”

La revelación... La palabra **Apocalipsis** es una transliteración del vocablo griego Ἀποκάλυψις y se traduce como revelación. Es una palabra compuesta del prefijo *apo* que significa lejos de, y *Kálypsis*, es un velo. Vine en su diccionario expositivo de palabras del Nuevo Testamento dice acerca de esta palabra “apokalupsis (es) un desvelamiento, (relacionado con el verbo apokalupto, significa desvelar, descubrir)” y Robertson comenta: “Palabra rara y tardía fuera del N. T. sólo una vez en los evangelios (Lc. 2:32), pero en la LXX y frecuente en las Epístolas”. Actualmente la gente le da un significado muy distinto al del primer siglo, pues siempre la asocian con catástrofes, terremotos o destrucción, aunque el libro de Apocalipsis tiene muchos símbolos de esta naturaleza, sin embargo en el primer siglo no tenía este significado. Hoy día también utilizan esta palabra para referirse a un tipo de literatura, les llaman “los Apocalipsis”.

Aparece una sola vez en este escrito (Ap.1:1) este vocablo en la antigüedad era usado para describir algo que antes era oscuro, pero que después quedaba al descubierto (Lucas 2:32; Romanos 16:25) y significa: quitar el velo, revelación. Por lo tanto no tiene sentido tratar este libro como algo oculto, puesto que es la revelación de Dios, el libro es tratado así porque se desconoce su propósito y aunque tiene algunas cosas difíciles de entender, no por eso deja de ser una revelación, además de que su mensaje principal es muy fácil de entender y lo podemos definir como la victoria de Cristo y de los suyos. De la palabra apocalipsis tomaron el nombre para dicho libro, el cual es muy adecuado a su mensaje.

Entonces la definición en su sentido ordinario es simplemente revelar algo, en este caso “la revelación de Jesucristo”, la frase anterior se refiere al contenido del libro porque esto fue lo que Cristo le reveló a Juan, el libro describe la revelación de cosas futuras que tienen que ver con la iglesia y desde el principio el escritor aclara que no se trata de ocultar algo, el libro ¡va a mostrar!.

Algunos le llaman la revelación de Juan o el Apocalipsis de Juan, en la RVR tiene por título este último, pero el libro dice “La revelación de Jesucristo”

“...de Jesucristo...” hay varias opiniones en cuanto al significado de esta frase, algunos dicen que significa: “por Jesucristo o proveniente de él” o “la revelación acerca de Jesucristo” sin embargo la siguiente frase modifica a ésta “...que Dios le dio...” por ello la idea es entonces que Dios da a Cristo la revelación, la autoridad de este libro se ve en esta frase porque el autor de esta revelación es ni más ni menos que Dios, dos citas en el Nuevo Testamento nos muestran que la Escritura es inspirada por Dios (2ª Timoteo 3:16; 2ª Pedro 2:21) de igual manera aquí dice: Dios la dio y Cristo la envió, ¡eso es muestra de la autoridad del libro!. La palabra Jesucristo está compuesta por dos vocablos Ἰησοῦ Χριστοῦ (Jesús y Cristo) el primero significa salvador, “Ἰησοῦ es una transliteración del nombre hebreo “Josué”, significando “Jehová es salvación”, esto es, “es el salvador”, un nombre común entre los judíos”. (Vine) Este nombre aparece en Mateo 1:21 y lo importante del mismo es su significado, puesto que designa la función de Jesús, “*Porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.*” (Lc. 19:10) Al iniciar el escrito es el primer nombre que aparece, el nombre de Jesús sirve para inmediatamente identificar que es un escrito de parte de Dios, los creyentes habían recibido el mejor mensaje, ya que no era una carta más de algún familiar, pues se trataba del mismo Cristo hablando a su pueblo, tenía su nombre como sello, también se menciona al Padre al inicio, ya que los dos seguían atentos a los acontecimientos que les sucedían a sus siervos, si tan solo hubiéramos estado la primera vez que se leyó, sabríamos lo que causó en los oyentes del primer siglo el mensaje de este libro. El nombre Jesús parece ocho veces en Apocalipsis (1:9; 12:17; 14:12; 17:6; 19:10 (dos veces); 20:4; 22:16.) las demás veces aparece el nombre compuesto Jesucristo. Cristo es una transliteración que significa Mesías. Podemos resaltar que Juan presenta a Jesús como el Mesías, lo cuál muchos negaban en ese tiempo y actualmente muchos lo siguen negando.

“...para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto...” Nuevamente el fin (propósito) es mostrar, “Deiknumi, denota, mostrar, exhibir” (Vine) “DEIKNUMI” aparece ocho veces en Apocalipsis (1:1; 4:1; 17:1; 21:9, 10; 22:1, 6, 8.) Dios la dio para dar a conocer a sus siervos (esclavos) lo que iba acontecer, ¿Cuáles siervos? Según el contexto en Primer lugar a las siete iglesias de Asia (v. 4) y después a

todos los cristianos de cualquier época. Estas cosas empezaron a suceder en el tiempo de Juan. La palabra pronto es del vocablo griego “EN TACHEI” “significa en, o con, velocidad, se traduce, enseguida, o en breve.” (Diccionario w. e. vine) algunos comentaristas dicen que esta palabra debe ser juzgada a la luz de 2ª Pedro 3:8; pero recuerde que esta revelación es principalmente para las siete iglesias y cuando se juzga así no tiene sentido la revelación, pues los comentaristas sólo se la pasarían adivinando y aplicándola donde ellos quieran. Esta palabra debe ser juzgada de acuerdo al libro de Apocalipsis y en su tiempo en que fue escrito, no de acuerdo a la opinión de los hombres. (Deiknumi aparece nuevamente en Ap. 22:6, la Reina Valera la pone nuevamente en Ap. 2:5 pero no está en el texto griego.)

“deben suceder pronto” Es interesante notar como se utiliza la palabra *deben* la cual es del griego **dei** y esta denota: es necesario, se tiene que. (Vine) Las cosas que van a venir pronto tienen que suceder, suceden por una razón, Dios permite que la historia siga su curso y esto es parte de su plan para salvar al mundo, no suceden por un accidente, Dios cuidó y mantuvo a sus hijos y aunque algunos debieron morir, esto era necesario, y se hace más claro a razón de lo que se les dice a las almas que están debajo del altar en Ap. 6:9-11, “*Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.*”

“y la declaró...” ἐσήμανεν Aunque el libro es una revelación Juan se cerciora de que entiendan la forma en que está escrito el libro, (aunque es por demás obvio) pues la palabra declarar así lo manifiesta, algunas versiones como la Versión moderna dice “la significó” Francisco Lacueva traduce “la dio a entender” la palabra Griega es “Semaino” y significa: dar una señal, y podría traducirse: mediante signos o símbolos. Aparece en Hechos 11:28 “*Y levantándose uno de ellos, llamado Agabo, daba a entender por el Espíritu, que vendría una gran hambre en toda la tierra habitada; la cual sucedió en tiempo de Claudio.*” (Énfasis agregado)

Es claro que el libro está escrito en su mayoría en símbolos, ¿alguien podría negar esto? por lo tanto una bestia no significa una bestia, un león no representa a un león y así sucesivamente, un ejemplo de esto lo encontramos en el capítulo 1:20, donde se da el símbolo y también su interpretación. Para los creyentes actuales en ocasiones estos símbolos presentan problemas pero los primeros cristianos estaban familiarizados con estos símbolos. En el libro encontramos figuras tales como dragones, bestias, serpientes, estrellas, números etc. Muchos tuercen el libro al no tomar esto en consideración, por ello es bueno nunca olvidar que el libro habla a través de símbolos, antes de analizarlo es conveniente echar una mirada a las visiones o símbolos usados en otros libros de la Biblia, ya sea Daniel, Ezequiel, etc., ya que esto nos permitirá familiarizarnos con ellos, también tendremos en consideración qué interpretaban y qué no, cuáles símbolos eran importantes y qué significado tenían. (Vease el uso de Semaino en: Ap. 12:1, 3; 13:13, 14; 15:1; 16:14; 19:20. se traduce señal o señales)

“...enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan,” a través de esta frase nos damos cuenta que la revelación nos llegó de la siguiente manera: Dios la da a Cristo, él a su vez a su ángel y éste último a Juan. Los ángeles intervienen mucho en este libro ya sea para dar mensajes o para cumplir órdenes y actuar en contra los malvados o para proteger a los siervos de Jesús. Es interesante notar que a Juan simplemente se le llama siervo, del griego “dulos” un adjetivo que significa “en esclavitud” (Vine) Juan está al

servicio de Cristo y él se define a la misma altura que los demás cristianos. Aun el ángel que le dio a Juan la revelación, cuando Juan se postra para adorarlo, el ángel le dice “yo soy consiervo tuyo” (Ap. 22:9), no más ni menos. Son muchas las ocasiones en que aparece la palabra siervo en este libro. Juan es un apóstol que generalmente se acepta que para este tiempo era el único de los apóstoles que estaba vivo, se cree que es quién escribió el evangelio y tres cartas que llevan su nombre, lo cual yo también creo, pues hay muchas pruebas a favor de este argumento. También es posible que se nombre a sí mismo Juan porque era muy conocido por todas las iglesias.

Casi al finalizar el libro el ángel vuelve a repetir parte de lo dicho en el 1:1, Apocalipsis 22:6 “Y me dijo: *Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto.*” Nadie puede decir que Dios no tenía como principal propósito mostrar. Se tiene la idea de que Dios esconde su mensaje y que no puede ser entendido, pero si esto fuera verdad no tendrían sentido estas palabras. Las cosas que estaban por venir eran inminentes por eso necesitaban que se les explicara (mostrar) a los creyentes las cosas que vendrían, la revelación sirvió como dirección ante los acontecimientos futuros y para mejorar su presente.

El nombre **Juan** Ἰωάννης es de origen Hebreo, Yokjanán una forma de Yejokjanán “Favorecido de Jehová”. Strong. Se usa 5 veces en RVR 1:1, 4, 9; 21:2; 22:8 cuatro en el texto griego, puesto que no aparece en 21:2.

1:2 “que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto.”

Aquí se nos declara tres cosas de las cuales Juan a dado testimonio, él es confiable puesto que habla de las cosas que ha visto.

En otras ocasiones se repiten estas frases (1:9; 6:9; 20:4), y son sumamente importantes para entender el capítulo 20 del mismo libro. La palabra testimonio del griego MARTURIA (μαρτυρία) significa evidencia, testimonio. En el N. T. se usa de las siguientes maneras:

“que uno testifica, testimonio: universalmente, Juan 5:34; en un sentido legal, de testimonio ante un juez,: Lucas 22:71; Marcos 14:56; con el genitivo del subjuntivo, Marcos 14:59; Juan 8:17; 1 Juan 5:9; κατά τίνος, contra uno, Marcos 14:55; en un sentido histórico, del testimonio de un historiador,: Juan 19:35; 21:24; en un sentido ético, de testimonio que involucra el carácter de uno,: 3 Juan 1:12; 1ª Timoteo 3:7; Tito 1:13; en un sentido predominantemente dogmático que respeta materias que relacionan a la verdad de Cristiandad. (Thayer)

Testimonio describe la función que desempeñan los siervos de Dios en Apocalipsis; los dos testigos deben llevar acabo su obra y terminar su testimonio (11:7) y cumplir con este servicio los lleva a la muerte. También está relacionada con la palabra griega “**martus**” de donde proviene la palabra castellana mártir, de uno que da testimonio mediante su muerte. (Pasajes, aparte de los ya mencionados, en los cuales aparece la palabra testimonio, Ap.6:9; 12:11, 17; 19:10; 22:16.) La palabra testimonio simplemente define lo que Juan escribió en Apocalipsis acerca de la palabra de Dios y de lo que Cristo le transmitió.

“que ha dado testimonio de la palabra de Dios,...” Juan dio testimonio acerca de la palabra dada por Dios, es decir; la trasmite, la predica, la proclama, por el contexto debemos entender que se refiere principalmente a lo escrito en Apocalipsis. A Juan se le ordenó escribir lo que vio, y lo hizo (1:11) el predicar la palabra también le llevó a ser desterrado a la isla de Patmos (v. 9), Domiciano lo desterró, lo querían callar al igual que años antes en Jerusalén cuando él y Pedro sanaron al cojo, cuando los sacerdotes “les intimaron que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesús” (Hechos 4:18) pero como dijera el Señor a Pablo cuando estaba en Corinto “habla y no calles” (Hechos 18:9), así a Juan no le pudieron callar ni siquiera en la isla de Patmos, pues Dios también le dijo habla y no calles. Las almas que se encuentran bajo el altar fueron degolladas por la misma razón (Ap. 6:9) estas mismas almas son las de Ap. 20:4, muchos no toman esto en cuenta e interpretan el capítulo 20 como si se tratara de distintas personas, pero ellos son los mismo que murieron por causa de la palabra de Dios, así que al interpretar el libro pongamos mucha atención a esto.

“y del testimonio de Jesucristo,...” Aquí la frase está en genitivo subjetivo*, es decir lo que Jesucristo testificó o testificado por Jesucristo, también la frase habla de lo que Juan hizo con lo que Jesucristo le mostró, el apóstol dio testimonio; En otras palabras él evidenció la palabra que recibió de Dios y lo testificado por Cristo.

“y de todas las cosas que ha visto.” Él describe en este libro lo que vio, este libro es su testimonio fiel, pues esta frase se refiere a todo lo que se le mostró en visión mientras estuvo en la isla de Patmos, se notará que en muchas ocasiones dice “yo vi” nosotros leemos todo lo que él vio, ¡que privilegio el de él!. Esto también le da autenticidad al mensaje pues escribió de lo que él mismo fue testigo, Pablo escribiendo a los de Tesalónica dijo: “Así que, hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra.” (2ª Ts. 2:15) Juan casi al finalizar su mensaje para darle seguridad a su escrito dice: “Yo Juan soy el que oyó y vio estas cosas.” (Ap. 22:8)

1:3 Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca.

Bienaventurado el que lee...” Este libro promete bendición a quien lea, escuche y obedezca lo que él tiene escrito. La palabra bienaventurado (Μακάριος) “Makarios” se usa como adjetivo y viene de una raíz que significa: grande, largo, y de ahí pronunciar feliz. Esta palabra aparece 51 veces así como adjetivo en el Nuevo Testamento, siete de ellas en Ap. y significa: dichoso o feliz. Entre los griegos se usaba para hablar de la felicidad de los dioses, de un gozo más allá de todo cuidado. La palabra se refiere a “la naturaleza de lo que es el mayor bien”, dicha palabra presenta un contraste con los ayes de Apocalipsis, porque estos últimos son para hablar del dolor que han de recibir los desobedientes. Muchos debieron llenarse de regocijo cuando este libro llegó a sus manos, ya que el cristiano es feliz porque tiene a Cristo como Señor y solo soberano de su vida y el resultado de obedecer lo que él ordena es la vida eterna. En Apocalipsis así

como encontramos siete bienaventuranzas también tenemos siete ayes (Ap. 8:13; 9:12; 11:4; 12:12; 18:10; 18:16, 19.)

Esta palabra en Apocalipsis se usa para calificar a los muertos que mueren en el Señor (Ap. 14:13) al que se mantiene sin pecado y por consecuencia limpio (Ap.16:15), también del que es llamado a la cena de las bodas del cordero (Ap. 19:9), de los que tienen parte en la primera resurrección (Ap. 20:6), de igual manera del que guarda las palabras de este libro (Ap. 22:7) y de los que lavan sus ropas, este símbolo significa estar limpio (Ap. 22:14). Ahora bien, para recibir la bienaventuranza hay condiciones.

“el que lee, y los que oyen ...” El que lee está en singular y los que oyen en plural, este libro fue leído públicamente pues está dirigido a las iglesias (v. 4) y en el primer siglo se acostumbraba que en la reunión una sola persona leyera en voz alta (Col. 4:16) mientras los otros escuchaban, ya que no tenía un escrito para leer cada quien en su casa, porque las copias de un libro se hacían a mano lo cual dificultaba la rapidez para obtenerlas, además de que algunos eran muy pobres y no tenían para comprar estos escritos, mientras que otros no sabían leer. **Leer** (ἀναγινώσκων) Anaginosko significa: conocer con certeza, conocer de nuevo, reconocer, se usa de la lectura de las Escrituras. “Más tarde, los lectores en las iglesias recibían el nombre de anagnostai.” (Vine) Los que oyen (la audiencia) seguramente atentos y emocionados por lo que el libro decía.

“las palabras de esta profecía,” Lo que Juan escribió es una revelación pero también se le llama profecía palabra que significa: “la proclamación de la mente y consejo de Dios. (**pro**, delante, **phemi**, hablar) muchas de las cosas que apocalipsis presenta era profecías, sin embargo la profecía no tiene como único propósito predecir (1ª Co. 14:3), pues esta profecía se debe guardar, obedecer; es verdad que muchas de las cosas de Apocalipsis estaban por venir, pero en él también encontramos muchas cosas que los cristianos tenían que obedecer. (Otros pasajes donde aparecen la palabra profecía 11:6; 19:10; 22:7, 10, 18, 19.) Estas profecías sirvieron de consolación a los oyentes y de preparación, las advertencias que Dios les dio salvaron sus almas. (Cuanto bien haríamos en hacerle caso a Dios cuando su palabra nos advierte.) Las profecías del libro no sólo les percuten a ellos, también lo hacen a nosotros pues al final del libro encontramos el juicio final y la morada celestial.

y guardan las cosas en ella escritas;” Guardan del griego τηροῦντες y este de “tereo” denota: vigilar sobre, preservar, guardar. La palabra se refiere a obedecer, observar, todos los mandamientos escritos aquí, no tiene sentido escuchar el mensaje y no obedecerlo y sería como un lago sin agua, en otras palabras no serviría de nada ante nuestro Dios, estas cosas se les piden a las siete iglesias que los guarden, como también a ti y a mí. (Ap. 2:26; 3:3, 8, 10.)

Ejemplo: “Al que venciere y **guardare** mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones,” (Énfasis agregado)

Estas palabras las vuelve a repetir en Ap. 22:7 que dice: “*¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro.*”

De antemano sabían que la bendición era condicional, es probable que muchos oyeran las cosas escritas pero no las guardaron, por lo mismo encontramos muchas advertencias en el libro para los que desmayen o sean seducidos por la bestia.

“porque el tiempo está cerca.” Esta es la razón de por qué se debe guardar, no hay tiempo que perder. Para la palabra tiempo tenemos el vocablo griego “**Kairos**”, un periodo fijo o definido, en la Escritura se usa para un periodo de persecución y también para el tiempo de la venida del Señor. El tiempo es un tiempo definido para cuando han de suceder las cosas escritas en el libro.

Cerca (engus) se define por el contexto, pero es de algo muy cerca, (a la mano) no se refiere a miles de años después, los lectores de este libro pronto iban a recibir respuesta a sus plegarias, a su tribulación. (Muchas veces pensamos que el irles bien es que Dios los libraría de la muerte, pero en el libro se nos enseña que aun en la muerte el siervo de Dios es bienaventurado.) Ya pronto serán libres, o pronto Jesús actuará en su beneficio ¿De que les serviría que ese cerca fuera dos mil o tres mil años después? Y al decir esto no me refiero a la segunda venida de Cristo, porque aunque la palabra cerca también se utilice para la venida del Señor, aquí claramente definía la brevedad de las cosas que ellos estaban pasando, la primera de ellas es que Dios los libraría de la persecución que roma mantenía sobre ellos, ya que lo que necesitaban era auxilio en la tribulación; En todo el libro Dios muestra que actúa de acuerdo a sus planes y en beneficio de ellos. Las cosas escritas se han ido cumpliendo paulatinamente, pero desde aquel tiempo empezaron a cumplirse, así lo muestra el pasaje siguiente:

“Y me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca.” (Ap. 22:10) Sellar significa guardar en secreto, nótese en Ap. 10:4 *“Cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, yo iba a escribir; pero oí una voz del cielo que me decía: **Sella las cosas** que los siete truenos han dicho, y no las escribas.”* (Énfasis agregado) También considérese Daniel 8:26.

A ellos más que a nadie les interesaba lo que estaba pasando y cómo Dios los libraría, por eso Juan no debería mantenerlas en secreto. Ellos fueron bienaventurados por leer, oír y observar, como hoy también lo podemos ser nosotros.

Francisco Lacueva traduce este versículo así: “Dichoso el que esté leyendo y los que estén oyendo las palabras de la profecía y guarden (observen) lo que en ella ha sido escrito; porque el tiempo (está) cerca.”